

Personajes

- [Reconocido academico de la medicina en Venezuela](#)
- [Cardiólogo por excelencia](#)
- [Orgulloso de ser Ucevista](#)
- [Avances de la Cardiología en Venezuela](#)

Simón Muñoz Armas

Fecha de recepción: 03/07/2007

Fecha de aceptación: 03/07/2007

Reconocido academico de la medicina en Venezuela



Es egresado de la Facultad de Medicina de la universidad Central de Venezuela, dedicado a la cardiología y al estudio de enfermedades del corazón como la Fiebre Reumática y la Cardiopatía Congénitas, Simón Muñoz es reconocido no sólo en el gremio médico sino también en el académico universitario a nivel de pre y post grado. Se dedico durante más de cinco décadas a la docencia y la práctica médica. Fue Decano de la Facultad de Medicina de la UCV y Rector de esa casa de estudios.

Simón Muñoz Armas destacado médico y estudioso de la cardiología en Venezuela, ex Decano de la Facultad de Medicina y Ex Rector de la Universidad Central de Venezuela, nos relató desde la biblioteca de su casa, las etapas más importantes de su vida como fueron sus inicios en el camino de la medicina, la docencia y su etapa como autoridad universitaria. Al entrar a su residencia, subiendo las escaleras en la puerta de enfrente se encuentra el Doctor Simón Muñoz Armas. Nos invita a pasar a un saloncito cálido, cuyas paredes están forradas de placas y diplomas de reconocimientos a su exitosa trayectoria médica y docente. Una gran cantidad de libros de diversos temas colman el espacio de aquella reducida habitación.

En el salón se sienta en un sillón de espalda a la ventana, esboza una tierna sonrisa y se dispone a conversar.

Con gran simpatía cuenta que nació el 21 de diciembre de 1930, en un pueblito del estado Guárico llamado Tucupido, el cual está ubicado en el municipio Ribas, cercano a Valle de la Pascua. Describe su pueblo natal como un lugar cálido desde dos puntos de vista: tanto por el factor climático como por la calidad humana de las personas que ahí habitan. Es hijo de Simón Muñoz y Josefa Armas de Muñoz. Su núcleo familiar está compuesto por siete hermanos.

Con la mirada perdida como si hurgara en los recuerdos comenta que Tucupido no se caracterizaba por ser un pueblo de gran actividad económico pero tampoco estaba en la escala de la miseria. Las condiciones de vida eran bastante aceptables y se vivía bien. Ahí realizó sus estudios primarios. Sin embargo, la familia Muñoz Armas se trasladó a Caracas para que sus

hijos pudieran continuar con sus estudios secundarios, y luego universitarios. Y así fue. Simón realizó la secundaria en el Liceo "Andrés Bello", ubicado en Plaza Carabobo.

Una vez estando en la capital y comenzó a tener contacto con las diversas disciplinas sintió mayor inclinación por las científicas y biológicas, las relacionadas con el ser humano en general, lo cual influyó significativamente en la decisión de culminar el bachillerato con altas calificaciones para poder estudiar la carrera de medicina. Culminó sus estudios secundarios con éxito e ingresó a la facultad de Medicina, de la Universidad Central de Venezuela.

Con emoción revive su etapa de estudiante. Señala que fue una época agradable de su vida, en la que obtuvo muchas satisfacciones como estudiante y ser humano. Durante el desempeño de su carrera Simón Muñoz fue un estudiante sobresaliente y apreciado por sus profesores. Además aprobó satisfactoriamente todas las asignaturas de la escuela de Medicina y se graduó con altas calificaciones.

Su dedicación a los estudios le brindó la oportunidad de obtener becas para realizar estudios posteriores fuera del país.

Posteriormente se casó con María Rodríguez, quien también es oriunda de Tucupido, y tuvieron cuatro hijos: Mercedes, Rafael, José Manuel y Juan Simón.

Cardiólogo por excelencia

Luego de culminar sus estudios en la Universidad de Venezuela, Simón Muñoz concursó y obtuvo una beca para especializarse en el tema de las cardiopatías congénitas en el *Hospital For Sick Children*, en Toronto Canadá. Ahí Muñoz adquirió experiencia en lo relativo al control y prevención de las cardiopatías congénitas.

Cuenta que esa experiencia le ayudó a corroborar la necesidad que tiene una persona que se va a dedicar a esta carrera de adquirir conocimientos básicos, y no solamente en la parte profesional, por lo que estuvo colaborando como asistente en el laboratorio de embriología cardiaca del Instituto de Cardiología Médica, en el cual logró ser adjunto del director. Estas experiencias constituyeron su formación en esa área de especialización.

Realizó estudios de posgrado en la Facultad de Medicina. De 1961 a 1962, Simón Muñoz realizó la especialización en cardiología pediátrica y embriología cardiaca, en el Instituto Nacional de Cardiología en México.

Simón Muñoz tuvo la oportunidad de trabajar en Estados Unidos y Canadá. En primer lugar fue aceptado como *Fellow* (cargo asistencial y académico en hospitales de Estados Unidos y Canadá) el cual ocupó durante dos años. Estar ahí le brindó la posibilidad de ser coautor del libro de texto que publicó en esa dependencia.

"La práctica de la medicina venezolana, en ese entonces, era muy diferente en comparación con el resto de los países, en el sentido de que para aquel momento la formación del médico venezolano tenía algunas carencias que prácticamente ahora no se tienen. En vista de que todos tenían aspiraciones de avanzar en áreas más profundas de la carrera, se veían obligados a salir del país por un tiempo para estudiar en el exterior y obtener esa experiencia adicional" señaló Muñoz.

Asimismo considera que para su generación en particular fue muy productiva la carrera, pues para la época tenían una buena universidad. "En un país como el nuestro, que ha tenido accidentes graves en la continuidad de su desarrollo por motivos políticos externos, puesto que tuvimos que sufrir una fuerte dictadura cuando Pérez Jiménez que nos costó mucho. Posterior a la caída de la dictadura, la universidad se integró más al país hubo mayor cooperación y planificación de la universidad con el trabajo que realizan las secciones de los distintos gobiernos indiferentemente de la tendencia política que estos tengan.

Considera que tanto la universidad como la Facultad de Medicina han sido los factores más importantes que han contribuido al desarrollo profesional de nuestro país.

Durante su carrera fue fundador y director de la Unidad de Estudio y Prevención de Cardiopatías

en la infancia y adolescencia; Jefe del Laboratorio de Embriología Cardíaca del Instituto de Cardiología de México; Director del departamento de ecografía cardíaca en el Hospital Universitario de Caracas; Director del centro de fluidos del Centro de Bioingeniería; Miembro del cuadro de expertos Cardiovasculares de la OMS; miembro del comité de expertos para la elaboración de criterios de Jones (fiebre reumática) de la OMS.

Igualmente se desempeñó como miembro del Consejo Superior del CONACYT, presidente de la Sociedad Venezolana de Cardiología, Epónimo de las primeras jornadas de cardiología pediátrica, vicepresidente de la sociedad interamericana de Cardiología; presidente del Comité de Investigación de la Sociedad Interamericana de Cardiología. Además fue Fallow del *American College of Cardiology*, Honorario de la sociedad Boliviana de Cardiología y de la Venezolana de Ateroesclerosis; vicepresidente de la Sección Vasculat de la *Pan American Medical Association*; Correspondiente de la sociedad mexicana, peruana de cardiología.

Durante su carrera, escribió cinco libros sobre: Cardiología Pediátrica, Cardiopatías Congénitas, Embriología Cardíaca, Fiebre Reumática y cardiopatía Reumática, epidemiología cardiovascular y Educación Superior.

Del mismo modo, Fue editor de un libro sobre cardiopatías Congénitas, Autor de capítulos en 11 libros sobre la especialidad y ponente en numerosos congresos nacionales e internacionales, a lo largo de su carrera.

Orgulloso de ser Ucevista

Desde su etapa como estudiante, Simón Muñoz tenía inclinación por la docencia. A lo largo de la carrera. Muñoz ocupó todos los cargos docentes a los que podían optar los estudiantes (preparadores o ayudantes voluntarios, como se le conocían para la época). Esta experiencia despertó en él el interés en relacionarse con la investigación en las áreas de la medicina de su interés.

Durante década se dedico a la docencia en la Facultad de Medicina de la Universidad Central de Venezuela, a nivel de pre y postgrado.

“El contacto con los estudiantes le da al estudio que uno realiza un enfoque que lo diferencia de la formación exclusivamente dedicada al ejercicio en sí, ya sean públicas o privadas, pero cuando uno entra a tomar parte en la formación de los futuros médicos, o luego de los médicos ya formados en la especialidad evidentemente eso ya es un aspecto que le da mayor productividad al ejercicio de la especialidad, de lo cual me siento muy orgulloso”, indicó Muñoz.

Considera que combinar la docencia con la asistencia médica fue muy enriquecedor, no sólo desde el punto de vista profesional, sino también humano, en vista de que ambas estaban ligadas a la actividad pública. Además, el hecho de que tanto las clases como la consulta estaban en el mismo lugar era un beneficio desde el punto de vista del tiempo.

“La docencia tanto a nivel de pregrado como de postgrado es una de las mejores experiencias y de las que más satisfacciones me ha dejado. Es muy agradable ver que las personas que se formaron conmigo hoy sean grandes profesionales, con carreras exitosa y productiva. Haber sido parte de eso es para mí es muy satisfactorio”, indicó.

Además de su destacada gestión como docente de la Facultad de Medicina, Simón Muñoz emprendió una carrera política dentro de la máxima casa de estudios del país. Tal es el caso de su postulación al decanato de la Facultad.

En 1990, Muñoz se alzó con el cargo de Decano de la Facultad de Medicina de la Universidad Central de Venezuela. Su trabajo en esa institución dejó sus huellas las cuales persisten a pesar del tiempo. Considera que su paso por el decano fue una gran oportunidad porque pudieron tener en sus manos la posibilidad de realizar cambios y adelantos que desde que era estudiante aspiraban se incorporaran a la facultad.

“En algún momento mis compañeros consideraron que yo era la persona indicada para ocupar el decanato. Habían acumuladas una serie de ideas de transformación y de modernización para la enseñanza médica de aquel momento, que eran necesarias pero no fueron fáciles de aplicar porque había resistencia poderosas. El hecho de que tuviera la oportunidad de ser decano nos permitió introducir dentro de la Facultad de Medicina la mayor parte de esas transformaciones”,

señaló entre risas Muñoz.

“Esas modificaciones se aplicaron a la metodología de modo tal que la enseñanza fuese más práctica y más cercana al paciente, más ligada y dedicada a la patología nacional y orientadas al logro global”.

Muñoz manifestó que lo más importante es que la formación tiene que ser global pero con un enfoque particular, dirigido a los aspectos que constituyan de forma cambiante la parte más importante de los pacientes.

Su gestión como Decano fue justamente lo que lo motivó para postularse como candidato a Rector de la Universidad Central de Venezuela. En esa época contaba con el apoyo de un importante número de profesores, empleados y estudiantes que respaldaron su candidatura. De 1992 a 1996 ejerció como la máxima autoridad de la UCV. “Yo no terminé el decanato, eran tres años y sólo hice dos porque fui lanzado como candidato a rector, logrando ese cargo, lo cual me permitió junto con mi grupo de trabajo llevar a cabo una participación exitosa desde todo punto de vista.

Con humildad reconoce que los logros obtenidos durante su gestión tanto en el decanato como en el rectorado se deben al trabajo de un grupo de personas que laboraba con él. No le resta méritos a quién bien lo merece, como él mismo señala.

“Sin el apoyo de todas las personas que trabajaron conmigo no hubiese sido posible realizar los cambios para mejorar la Facultad y los problemas de la Universidad en general. Sólo no hubiese logrado los resultados obtenidos”, apuntó.

Tiempo después se retiró de la docencia y de la práctica médica privada. Actualmente, mantiene vínculos a través de las comisiones de trabajo académico que realiza la Universidad, con la ayuda y cooperación de las autoridades de la misma, en la cual confluyen en la necesidad de ser un brazo de apoyo en virtud de las metas e identificar los problemas que se suman con el desarrollo de la sociedad y la economía, de tal manera que la UCV como un todo está siempre preparada para responder a los nuevos retos que van surgiendo.

“Tenemos con el Rector de la UCV, Dr. Antonio París y las autoridades algunas actividades de cohesión permanente, en las que participamos como consultantes en problemas específicos y además, en mantener el apoyo a quienes nos han sustituido en el cargo y la responsabilidad específica de realizar dichas tareas universitarias”.

“Yo me siento muy orgulloso de pertenecer a la UCV, porque las universidades en general y la nuestra en particular han jugado un papel muy importante en el desarrollo de las ideas, tanto humanísticas como científicas del país, tomando una posición de vanguardia en todo momento y nosotros hemos mantenido una conexión muy estrecha, no sólo teórica sino práctica con ese tipo de actividades. Ha sido muy fructífero que las autoridades universitarias que hayan continuado con esa línea de acción y que haya habido una continuidad en las políticas administrativas de la Universidad Central, es decir, que siga la actividad adaptándose a las nuevas necesidades y retos de la sociedad”, apuntó Muñoz.

Avances de la Cardiología en Venezuela

Como cardiólogo y estudioso de esta especialidad, Simón Muñoz no podía dejar de hablarnos de la percepción que tiene de esta práctica en la actualidad, aún cuando ya no la ejerce, pues hace más de cuatro años que dejó su consultorio en manos de su hijo.

Considera que actualmente se han desarrollado más políticas de prevención en el área de la cardiología infantil y de adulto. Señala que durante su ejercicio profesional se abocó a trabajar en áreas patológicas muy ligadas a patologías como la fiebre y la cardiopatía reumática, las micro cardiopatías en la infancia, sobre todo, enfocado siempre en la prevención.

El doctor Muñoz manifiesta que en los últimos años, la disminución de la fiebre y la cardiopatía reumática fue realmente bastante significativa. En ese entonces (cuando se inició en la especialidad) era un problema mucho más grave, incluso por morbilidad y mortalidad. “La enfermedad reumática del corazón afecta las válvulas del mismo, sobre todo la aorta que son válvulas de mucho funcionamiento del corazón izquierdo. Si uno previene la causa entonces le está ganando una batalla muy importante a la enfermedad”.

Apunta, que hoy la prevalencia, incidencia y la mortalidad por ese grupo de enfermedades ha

tenido un descenso muy significativo, que se debe a los programas con objetivos concretos, y a una programación de carácter nacional sostenida sin intervalos latentes. Esto permitiría que esa situación se erradique totalmente.

Muñoz sostiene que “la cardiología en Venezuela en cuanto a investigación, tratamiento, prevención y rehabilitación desde esa época hasta la actualidad ha tenido un éxito inicial, que se tradujo en una reducción y superación prolongada cuyos resultados se han mantenido en el tiempo. Explica que no han desaparecido las enfermedades pero si se han reducido a niveles de países más avanzados”.

NOTA: Toda la información que se brinda en este artículo es de carácter investigativo y con fines académicos y de actualización para estudiantes y profesionales de la salud. En ningún caso es de carácter general ni sustituye el asesoramiento de un médico. Ante cualquier duda que pueda tener sobre su estado de salud, consulte con su médico o especialista.